



28 de junio de 2026

XIII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En la liturgia de hoy se nos invita a seguir al Señor de forma radical y a hacer el bien a quienes entregan su vida por el Reino. Renovemos en esta Misa nuestro compromiso cristiano, oremos por los ministros de la Iglesia y pongamos en la presencia de Jesús a quienes se dedican al servicio de los demás.

Monición a las Lecturas:

Ser discípulo de Cristo implica una entrega radical, pero trae consigo una gran recompensa. De eso tratan las lecturas de hoy, escuchemos.

Primera Lectura: (II Reyes. 4, 8-11.14-16a)

Salmo Responsorial: (del Salmo 88)

Segunda Lectura: (Romanos 6, 3-4.8-11)

Evangelio: (Mateo 10, 37-42)

Oración de los Fieles:

R/ Escucha, Señor, nuestra oración.

- Por toda la Iglesia; para que anuncie con firmeza a Jesús y su mensaje de salvación. Oremos.
- Por los obispos, sacerdotes y diáconos; para que sean testimonio del amor de Dios en medio de su pueblo. Oremos.

- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas en nuestras familias y comunidades. Oremos.
- Por las familias cubanas; para que en su seno se fomente la acogida y la hospitalidad, el respeto y la fraternidad. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que la Eucaristía sea siempre el centro de nuestras vidas. Oremos.

Comunión:

Cristo se ha hecho presente ahora sobre el Altar en su Cuerpo y Sangre. Él es el alimento que nos hace discípulos misioneros de Jesús. Pongamos nuestra realidad y nuestras dificultades en sus manos.

Envío:

Hermanos. Volvamos a nuestros hogares dispuestos a dar testimonio de nuestra condición de discípulos de Jesús. Mostremos a nuestro pueblo cansado y agobiado, que solo en Cristo encontraremos el alivio y la esperanza.